



Bake
prozesua
indartzeko
Foro
Soziala

Foro
Social
para impulsar
el proceso
de Paz

Social
Forum
to promote the
Peace
process

Síntesis y Conclusiones del Foro Social

Gernika, 30 de enero de 2016

Síntesis del Foro Social celebrado en Gernika

El 30 de enero, los expertos invitados que tomaron la palabra en el Foro Social por la Paz celebrado en Gernika subrayaron el simbolismo de habernos reunido en el aniversario de la muerte de Gandhi. Cuando Occidente está ávido de proponer soluciones constructivas al radicalismo violento, los oradores que participaron en el Foro Social por la Paz recordaron que “en el último conflicto que existe en la propia Europa”, el desarme debería merecer un reconocimiento y apoyo mayor por parte de las instituciones europeas, y especialmente por parte del estado español.

Todos los expertos recordaron que cada proceso de paz tiene sus propias características, y en esa medida cada proceso “debe hacer su propio camino, sin copiar a nadie”. Para ello, es imprescindible tener una imagen clara del final del conflicto y para posibilitar el final del conflicto hay que trabajar duro. Del mismo modo, subrayaron que el proceso de paz vasco tiene qué mostrar a la comunidad internacional, opinando que puede ser una aportación interesante y enriquecedora para otros procesos.

Como subrayó Véronique Dudouet, “los procesos de desarme no se deben identificar en modo alguno con la rendición al enemigo”, ni tampoco con acuerdos ocultos. Los procesos de desarme son poderosos mecanismos para encaminar la confrontación armada hacia un medio de expresión pacífico. En su opinión, en esto consiste precisamente la “desmilitarización de la política”.

En lo que se refiere a los actores del proceso, además de las partes implicadas y de las organizaciones internacionales, todos los expertos subrayaron la importancia de la sociedad civil, de hecho, en estos procesos el rol de la sociedad civil es variado: informar, ayudar, ser testigo, impulsando y resistiendo, presionar a las partes para que se abran puntos de dialogo de abajo a arriba. Todos destacaron que la solución del conflicto está “aquí” y “en vuestras manos”, de la sociedad vasca, es decir, que está en manos de “la sociedad civil, de los partidos políticos y de las instituciones”.

A continuación, recogemos las aportaciones de los expertos, respetando el orden de participación del programa.

Lineas Principales de la Primera Mesa

Carlos Alberto Ruiz Socha (Proceso de Paz de Colombia, asesor en las negociaciones de La Habana)

“La sociedad civil debe ser garante de la irreversibilidad de los mecanismos puestos en marcha y del proceso”

Carlos Alberto Ruiz Socha recordó que el punto de partida de los diálogos de paz entre el estado y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) fue la declaración por parte del presidente Santos de la existencia de un conflicto armado que hasta entonces el estado había negado firmemente. Después, las conversaciones secretas celebradas entre febrero y agosto de 2012 se llevaron a cabo según un calendario que tenía como fin “la construcción del final del conflicto y de una paz duradera”. Hasta hoy, los principales avances se han dado en torno a cuatro cuestiones principales: organización de la tierra agrícola, participación política, drogas ilegales y víctimas. Sobre la verdad, la justicia, la responsabilidad superior en los “delitos graves” (entre los que también hay “crímenes contra la humanidad”) y sobre el espinoso punto de lo referente a la reparación se logró un acuerdo en 2014.

También trató el tema de “el final del conflicto”. Tema difícil, sin duda, en la medida en que se avanza hacia un alto el fuego definitivo entre las dos partes (las FARC declararon el alto el fuego en 2014, que verificó un “frente por la paz” popular). Junto con el alto el fuego definitivo de las dos partes, tienen que llevarse a cabo el desarme, la unificación de las tropas de las FARC, la vuelta de la guerrilla a la vida civil y el estatus jurídico de los presos (1300 presos de las FARC, dejando a un lado las excepciones que les consideran como terroristas). Además de eso, está el tema del final de la violencia del Estado y los grupos paramilitares (“guerra sucia”) lo cual a juicio de Ruiz Socha está por hacer desde lo más básico. De todas formas, ha habido gestos de “desescalada”, se pueden contar una veintena por parte de las FARC, junto con el cese de los bombardeos del gobierno contra las FARC. NBE y CELA han tomado la responsabilidad de ejercer las tareas de verificación. Según Ruiz Socha “es imprescindible la implicación de una sociedad civil plural, tiene que tener la garantía de los mecanismos puestos en marcha y coger el relevo”.

Sobre esto trata, en su opinión, la “irreversibilidad del proceso”, y eso mismo puede pasar en Euskal Herria. Añadió que el gobierno colombiano debe dar información cuanto antes sobre las conversaciones secretas que ha tenido con el ELN (Ejército de Liberación Nacional), para que se pueda llevar a cabo un acuerdo entre las tres partes. Sin ese requisito no se podrá dar una paz irreversible.

Alberto Spektorowsky. Miembro del GIC (Grupo Internacional de Contacto)

Alberto Spektorowsky inició su intervención diciendo que el proceso de paz en marcha debe tener un final digno, afortunado y que para conseguirlo hay que trabajar duro. Porque todos los procesos de paz no son exitosos, los “spoilers” pueden llevar el proceso al fracaso, y como ejemplo citó el caso de Israel y Palestina. Así las cosas, recordó que los políticos al implicarse en un proceso de paz ponen en juego su futuro político: los líderes políticos deben tener valentía y firmeza para aguantar las presiones que se puedan dar ante el peligro de que el proceso de paz se desvíe del buen camino.

Según el miembro del GIC, para trabajar el tema de los presos políticos la justicia transicional es fundamental. Recordó que acercar a los presos y liberar a los que están enfermos es un tema de derechos humanos. Aunque haya terminado la violencia de una de las partes y pese a saber que la violencia del estado sigue ahí, en su opinión no sería recomendable “tratar” esa violencia estructural de un modo severo.

Dentro de la política, en su opinión hay necesidad de tratar de “colonizar” el pensamiento, es decir, para la paz hay necesidad de crear previsiones para el diálogo. Comparado con otros procesos de paz, en Euskal Herria poder hablar sin violencia es un avance enorme, a pesar de que siga ahí la violencia estructural del estado. En su opinión, no se debe tener demasiada confianza en la comunidad internacional. *“Estáis solos”,* recordó Spektorowsky. *“El conflicto debe resolverse aquí, desde dentro”.*

Lineas Principales de la Segunda Mesa

Véronique Dudouet. Miembro de la Fundación Berghof.

Para Véronique Dudouet, el Foro Social por la Paz es un importante símbolo que la clase política vasca y la sociedad vasca han elegido para encauzar las consecuencias del conflicto armado entre los estados español y francés y ETA. Es un camino lleno de novedades y de carácter proactivo, por encima de las negativas al diálogo y de la constante represión del estado español. Aunque cada conflicto tiene sus propias características, teniendo en cuenta el reto y el análisis del éxito de otros conflictos, mencionó 5 elementos que han sido fundamentales en los procesos de desarme:

- Transparencia, imprescindible para construir confianza entre las partes. Tiene como base la información veraz.
- Garantías de apoyo y seguridad para todas las partes, para poder llevar a cabo un desarme sin peligro.
- Garantías políticas y voluntad política. El desarme no es simplemente un ejercicio técnico. El desarme es “desmilitarización política”, ya que los grupos armados ponen de manifiesto su decisión y compromiso de luchar por el cambio político y social únicamente a través de vías pacíficas. Sin embargo, para que este paso sea irreversible, es indispensable el compromiso del estado a analizar las bases del conflicto.
- Supervisión y control, de la mano de una tercera parte imparcial e independiente.
- Pertenencia, en el sentido de implicación: los desarmes son más efectivos cuando son voluntarios.

Kristian Herbolzheimer. Miembro de Conciliation Resources, programas de Colombia y Filipinas.

“En Euskal Herria la sociedad civil debe crear condiciones para los complicados diálogos, romper barreras y hacer propuestas”, comenzó diciendo Kristian Herbolzheimer. Subrayó que ningún proceso de paz en ningún sitio ha finalizado totalmente, ni en Sudáfrica, ni tampoco en Irlanda, cuando han pasado ya 17 años desde el Acuerdo de Viernes Santo. El último proceso de paz es el firmado en 2014 en Filipinas, que vino después de 17 años de negociaciones entre los guerrilleros de la isla de Mindanao y el estado filipino. En sus palabras, el proceso de Colombia, que se ha convertido en “faro de esperanza”, sería el siguiente.

¿Qué nos indican los dos procesos? En dos palabras, que la sociedad civil debe atreverse a imponerse. Como ejemplo tenemos la de Filipinas: la guerrilla favorable a la autodeterminación venció en cuatro meses a la armada que al final interiorizó el convencimiento de que “la solución tenía que ser política”. En este caso, la sociedad que durante años tuvo que sufrir cambios de lugar a causa de la violencia, fue capaz por su cuenta de crear mecanismos de verificación, mucho antes de que fuera aceptado formalmente cualquier tipo de seguimiento en la evolución del alto el fuego. Actualmente, la sociedad civil es parte del Consejo de Transición establecido en los acuerdos de paz de 2014.

En lo que respecta a Colombia, una vez firmado el alto el fuego por las dos partes (FARC-estado), se prevé la participación de la sociedad civil en la construcción de la paz. Kristian Herbolzheimer recordó que la negociación y el proceso de paz deben diferenciarse. Puso sobre la mesa el trabajo realizado en La Habana en torno al papel de las víctimas, ya que las situaron en “el punto central” (invitaron a cinco delegaciones de víctimas), así como las aportaciones que se hicieron allí sobre la impunidad, la justicia transicional y la memoria. Recordó que las FARC invitaron a la sociedad civil a verificar su alto el fuego unilateral, y subrayó también “que las guerras e incluso los modelos de negociación tienen límites, en la medida en que todos los procesos son más técnicos que políticos”. En la situación de parálisis que se vive en Euskal Herria, en palabras del experto la sociedad civil “tiene que afrontar la carencia de avances formales, crear condiciones para los diálogos que son difíciles, romper límites y hacer propuestas que sean asumibles por las partes”. “Las referencias internacionales son valiosas, pero cada uno debe buscar su método propio”, concluyó Kristian Herbolzheimer.

Brian Currin. Responsable del GIC (Grupo Internacional de Contacto)

Brian Currin comenzó su intervención a partir de la constatación de una paradoja: *“si la ausencia de violencia es la clave para el éxito de un proceso de paz, el proceso de paz de Euskal Herria estaría entre los más exitosos, y sin embargo se considera un fracaso”*. Fracaso, por la no participación del estado, pero éxito también, porque por una parte la violencia ha parado con el fin de la lucha armada por parte de ETA. Sin embargo, hay que situar el tema del éxito y el fracaso. En Sudáfrica, por ejemplo, en los últimos dos o tres años del proceso de paz había 300 muertos a la semana y, sin embargo, se considera un proceso exitoso. Algo parecido sucede en el caso del Norte de Irlanda. En el caso de Euskal Herria es necesaria la participación de los estados, se habla de fracaso y se habla de éxito en lo que se refiere a la ausencia de violencia -debido al paso dado por ETA- y en lo referente al papel que ha tenido la sociedad civil. Ante este parón, Currin pone sobre la mesa una pregunta principal: ¿Cómo liberar este preso político en el que ha convertido el estado español al proceso de desarme?

Hay dos opciones: esperar hasta que el estado español tenga voluntad de liberarlo o “construir vosotros, los ciudadanos vascos, la sociedad civil vasca, los partidos políticos y las instituciones, los caminos para encontrar las llaves que se necesitan para liberar el proceso”. Esto, cualquiera que sea el gobierno de Madrid, supondrá abrir la puerta a un proceso de desarme controlado, ordenado y que tendrá la participación del estado. El papel del Foro Social y de la sociedad civil es fundamental, impulsando para construir y mantener un ambiente que haga el proceso viable. En esta labor, según dijo, es también de subrayar el trabajo que silenciosamente ha hecho la sociedad civil en torno a la reconciliación.

En opinión del Grupo Internacional de Contacto, “si la sociedad vasca es capaz de superar la actual división y las visiones contrapuestas aquí en Euskal Herria, tendrá el camino para conseguir que ETA inutilice todas sus armas”. Currin indicó que son conocedores de que en esa labor se han dado varios pasos, de los que al GIC no le corresponde informar. Sin embargo, quiso subrayar que la implicación es imprescindible para que el Gobierno Vasco, los partidos políticos y los agentes políticos trabajen juntos. “Si Euskal Herria es capaz de hacer frente a ese reto, el estado español no tendrá más remedio que tomar parte en el desarme que traerá el fin del proceso de paz”.

Conclusiones del Foro Social celebrado en Gernika

1.- Ratificación de las recomendaciones del Foro Social

El Foro Social se reafirma en las recomendaciones presentadas el 27 de Mayo de 2013 sobre la necesidad de diseñar, desarrollar y culminar un proceso de desmantelamiento y desarme. En concreto:

- Con el objetivo de garantizar la seguridad a toda la ciudadanía, y como parte esencial del proceso de paz, recomendamos el diseño de un proceso controlado, ordenado y consensuado que culmine con el desmantelamiento de armas y estructuras militares de ETA.
- Recomendamos que este proceso, a desarrollar en un tiempo prudencial, cuente desde sus inicios con la intervención y colaboración de organismos facilitadores independientes que den seguridad de lo realizado tanto a los Estados y sus instituciones como a la sociedad en general.

2.- Camino realizado y contexto actual

El Foro Social tiene en cuenta:

- La Declaración de Baiona (24/10/2014), que destaca la necesidad de un acuerdo entre el gobierno francés y ETA, bajo control internacional, para definir y poner en práctica las condiciones y los procedimientos de desarme y desmantelamiento de las infraestructuras de ETA en Francia.
- La declaración de la Conferencia de París (11/06/2015) que Insta a los gobiernos francés y español a que se involucren de manera real en la resolución del conflicto en el País Vasco, en nombre de los intereses de las diversas naciones afectadas.
- La propuesta realizada por el Gobierno Vasco (21/12/2014) de procedimiento para un desarme rápido, viable y efectivo, basado en un gesto unilateral de ETA ante la sociedad vasca, y con cobertura social, internacional e institucional.

El Foro Social toma nota de las declaraciones realizadas en una entrevista por David Pla (15/12/2015), nombrado recientemente delegado de ETA para la resolución, donde se muestra la voluntad de culminar cuanto antes el proceso de inventariado y sellado así como la declaración de ETA donde se afirma la voluntad de trabajar junto con los agentes institucionales políticos y sociales vascos en un diseño compartido de desarme. Del mismo modo, el Foro Social toma nota del comunicado de 19 de julio de 2014 donde ETA anunciaba que había llevado a cabo el desmantelamiento de las estructuras logísticas y operativas de lo que denomina “actividad de la lucha armada”.

3.- Conclusiones

El Foro Social agradece la labor realizada hasta el presente por la Comisión Internacional de Verificación, y le anima a continuar y culminar el proceso de inventariado y verificación del proceso de sellado y puesta fuera de uso operativo de las armas, municiones y explosivos de ETA, como paso previo que debe desembocar lo antes posible en un escenario de desarme completo mediante la destrucción de los arsenales de ETA.

El Foro Social se reafirma en la necesidad de que un proceso de destrucción y desarme se haga bajo los criterios de:

- *seguridad* para con la población,
- *control* del armamento y explosivo para que el mismo sea completo,
- *transparencia* en la medida de lo posible, informando a la sociedad de los avances,
- *sostenibilidad* en el tiempo en el marco de un calendario acordado que evite que se dilate más allá de lo necesario,
- *entorno seguro* para los involucrados,
- *legitimidad* de los actores involucrados por medio de mandatos claros,
- *consentimiento y voluntad* de los directamente afectados,
- *monitoreo internacional* para un desarrollo neutral del mismo,
- *participación* de la sociedad civil afectada.

En este sentido, reiteramos el llamamiento a los gobiernos español y francés a facilitar la labor de destrucción de armas, municiones y explosivos o al menos a no obstaculizarla.

El Foro Social considera que el proceso de destrucción del armamento requiere de una Comisión de Monitoreo o Verificación del mismo a constituir en base a la CIV (dado que formalmente su mandato actual se refiere a la verificación de un proceso unilateral de sellado y puesta fuera de uso operativo de armas, munición y explosivos) y que cuente con el apoyo de las instituciones vascas, la sociedad civil así como la Comunidad Internacional. Es necesario que este proceso dé seguridad a la sociedad vasca, a los estados involucrados y la Comunidad Internacional desarrollando para ello las siguientes iniciativas:

- Establecer en los Parlamentos Vasco y Navarro mecanismos de enlace con la Comisión de Monitoreo o Verificación para hacer un seguimiento del proceso de destrucción y desarme. Se debería constituir una comisión de características similares con electos de Ipar Euskal Herria.
- Establecer similares mecanismos desde el Gobierno Vasco y el Gobierno de Navarra. Dadas sus competencias en materia de seguridad y orden publico en los territorios autonómicos respectivos sería pertinente pudiesen contar con mecanismos que certificasen el desarme completo en dichas jurisdicciones.
- Establecer un marco de encuentro y enlace de los anteriores con la sociedad civil organizada. Este Foro Social y sus organizadores muestran su disposición a cooperar con el CIV, las instituciones y los diferentes actores involucrados.
- Informar y tratar con instancias europeas e internacionales sobre el proceso de destrucción y desarme, dado que un proceso de destrucción de armas, explosivos y municiones es una buena noticia para el conjunto de la ciudadanía europea.

Donostia-San Sebastian,
26 de febrero de 2016